

la literatura intertestamentaria, hasta llegar al Nuevo Testamento donde el lenguaje cristiano adquiere sus resonancias específicas, a veces en confrontación con el espíritu de la época, en especial la lengua y cultura griega. En los conceptos fundamentales el estudio del vocablo tiene un apartado especial llamado, «para la praxis pastoral», que busca la inserción del mensaje cristiano en nuestro mundo sociocultural.

Salvo este último aspecto, la estructura del diccionario es muy similar, aunque no tenga su amplitud, a la del Kittel (Kittel, G. - Friedrich, G. [eds.], *Theologisches Wörterbuch zum N.T.* [Stuttgart 1933 ss.]), y así lo hacen notar los prologuistas castellanos de la obra. Sin embargo el Kittel tenía caracteres de rigurosa especialización que lo hacían absolutamente reservado a los estudiosos, y, además, muchos de sus primeros artículos estaban ya sobrepasados por la investigación bíblica posterior. Por este motivo este Diccionario Teológico del N.T. cumple perfectamente la tarea de divulgar y actualizar, para el lector español, las grandes aportaciones lingüísticas de Kittel.

Una tarea de esta índole no está exenta de riesgos y peligros. Así lo hizo notar en un libro famoso el biblista James Barr (Barr, J., *The Semantics of Biblical Language* [Oxford 1961]). A partir de la lingüística moderna, la frase adquiere la primacía sobre la palabra aislada. Este es el peligro de todo diccionario teológico del Antiguo o del Nuevo Testamento. Para elaborar un diccionario así haría falta tener en cuenta, más que la lexicografía, la estilística. Es verdad que este peligro es evitado, en parte, en el diccionario que comentamos con el estudio del contenido semántico de las palabras en su contexto histórico y literario.

Salvado este peligro, nuestra obra es una aportación seria y rigurosa al análisis de la teología del Nuevo Testamento. Con toda la premiosidad propia de la ciencia bíblica alemana, esta obra se diferencia mucho del estilo del *Vocabulario de Teología Bíblica* de Léon-Dufour. Quizá en éste encontramos más fácilmente una síntesis sistemática del tema que queremos conocer. Pero todos sabemos bien las «trampas sistemáticas» de este vocabulario, por otra parte excelente. No hay en este diccionario que reseñamos la imposición de un cierto esquema de la historia de la salvación, que a veces hace irritante al de Léon-Dufour, sino el estudio serio y parsimonioso de los conceptos en los distintos bloques literarios neotestamentarios.

La diversidad de los autores tiene como consecuencia la desigualdad de los resultados. En efecto, encontramos artículos que nos gustan más que otros. Pero el conjunto es de una rigurosidad indiscutible. Es, a partir de su publicación en castellano, un instrumento indispensable para el estudio bíblico.

Luis Fernando García-Viana.

Perrot, Ch.: *Jesús y la historia* (Edit. Cristiandad, Madrid 1982).

Profesor de Nuevo Testamento en el Instituto Católica de París, Charles Perrot es autor muy versado en conocimientos sobre el judaísmo de tiempos de Jesús. Amplitud de conocimientos que se manifiestan en sus numerosos artículos, publicados sobre todo en la revista *La Maison Dieu* y que se reflejan también en esta obra.

El libro *Jesús y la historia* se divide en cuatro partes principales. En la primera, introductoria, se plantea la cuestión del valor histórico de los evangelios, siendo éstos fruto de la fe y la predicación de la Iglesia. Después de una presentación de las diversas soluciones históricas dadas a esta cuestión, Perrot propone su propio itinerario: el estudio de las aportaciones originales de Jesús a partir de su inserción en el marco de la comunidad judía en la que él vivió y actuó.

En consecuencia es «Jesús y el judaísmo» el título de la segunda parte. Los movimientos bautistas, el ascetismo de Juan y la libertad de Jesús así como su actitud ante el templo y la ley constituyen los temas principales. El autor ofrece una abundante documentación y numerosos datos tomados de fuentes rabínicas así como de autores de la época que confieren a sus tesis un especial respaldo.

Después de esta inserción inicial de Jesús en el marco de su tiempo, Charles Perrot se esfuerza en destacar las actitudes singulares de Jesús, resaltando en primer término lo que le separa del trasfondo religioso, ético y cultural del judaísmo de la época. Esta temática se aborda en la tercera parte del libro al hablar del nuevo profetismo de Jesús, de los signos que anticipan el reino que él anuncia, del ejercicio de la función propia del Hijo del hombre y de la singular relación de Jesús con Dios como Padre.

En la cuarta parte el autor hará hincapié, de forma similar, en otra serie de rasgos que elevan a Jesús por encima de las categorías de la primitiva comunidad cristiana. En este contexto toma como paradigma la celebración de la Cena del Señor en la comunidad primera, que constituye para ésta el principio catalizador de la historia y la palabra de Jesús revividos ahora en la celebración eucarística. Es en la eucaristía donde la comunidad revive y actualiza la vida y la palabra de Jesús que luego quedarán plasmadas en la Escritura. Perrot discierne cuidadosamente aquellos elementos que la comunidad cristiana recibe de la antigua tradición judía de las comidas festivas, y aquellos otros que no provienen de esa tradición (como pueden ser: el lugar y el día de la celebración, gestos y palabras eucarísticas, la nueva forma de ejercer la beneficencia o la ayuda a los necesitados, etc.) y cuya raíz última no puede encontrarse ni en el judaísmo ni en la propia comunidad judeocristiana sino únicamente en ciertos gestos y actitudes originales del Jesús histórico.

De este modo el autor nos ofrece una rica visión panorámica no sólo de la personalidad de Jesús sino también del mundo en el que él se movió así como también de la primitiva comunidad judeocristiana, tanto palestinense como helénica. No se busque en este libro una teología sistemática, que queda fuera de los propósitos del autor, sino una presentación de la figura de Jesús enmarcada en la historia de su tiempo (y de aquí el título del libro) y que por su originalidad obligue al hombre de hoy a formularse la misma pregunta que se plantearon las gentes de aquel entonces: ¿quién es éste?

Es un libro de alta divulgación; serio por los datos y la documentación aportada, pero sin tecnicismos, de no difícil lectura e inteligible para el lector medio. Muy útil para profesores de religión y catequistas y en suma esclarecedor para todo aquel que sienta interés en profundizar sobre la vida y las actitudes singulares de Jesús.

M. Gesteira.